



# LA LLAMADA PERFECTA NO EXISTE

Mira, voy a empezar siendo brutalmente honesto contigo: la llamada perfecta no existe. Y te pongo comillas a eso de "perfecta" porque quiero que te quites de la cabeza desde ya esa fantasía de que tu perro va a venir siempre, en cualquier situación, como si fuera un robot programado.

¿Por qué te digo esto? Porque tu perro no es una máquina. Es un animal con instintos, con motivaciones, con emociones. Y esos instintos van mucho más allá, a veces, de lo que nosotros como humanos podemos entender o controlar.

## Tú vs. el entorno: quién gana en cada momento

La llamada se reduce a una cosa muy simple: **conseguir que tu perro te priorice a ti antes que a los estímulos del entorno**. Pero aquí viene lo importante: tú tienes una "nota" o un valor para tu perro en cada momento, y el entorno tiene otro valor. Y esos valores cambian constantemente.

No es lo mismo tener a tu perro en el centro de Vitoria, donde hay gente, coches, ruidos urbanos, que tenerlo en el parque de Salburua donde hay conejitos correteando, ciervos a lo lejos, corzos, jabalíes... o incluso en el Olarizu cuando estamos en clase y hay un grupo de perros alrededor.

**Cada entorno tiene diferentes estímulos**, unos más intensos que otros. Y dependiendo de esos estímulos, tú vales más o vales menos para tu perro. Es así de crudo.

Por ejemplo, si sacas a tu perro de Zabalgana y lo llevas a tu parque del día a día donde no pasa nada, tú vas a tener mucho más valor que si lo llevas a una zona donde hay rastros frescos de conejos y tu perro tiene un instinto de caza marcado. En el primer escenario, tu perro te hace caso fácil. En el segundo, compites contra algo que lo vuelve loco biológicamente.

## Variables que afectan la llamada

Hay tres grandes variables que están jugando constantemente:

**1. El entorno y sus estímulos** - Ya te lo he dicho: conejitos, perros, ciclistas, gente corriendo, olores intensos... Todo cuenta. Y cuanto más intenso sea el estímulo, más difícil te lo pone.



**2. El estado de tu perro** - ¿Está cansado? ¿Está frustrado? ¿Ha descargado energía o va como una moto? Un perro que ha gastado energía te va a hacer mucho más caso que uno que lleva tres días sin hacer nada y está explotando de energía contenida.

**3. Tu energía y tu valor en ese momento** - Y aquí viene algo que mucha gente no entiende: **tú también tienes que ganarte el derecho a que tu perro te haga caso.** Si tú sales con tu perro y pasas de él, no juegas con él, no le haces ni puñetero caso porque estás hablando por teléfono o charlando con alguien... ¿tú qué crees que vales para tu perro en ese momento? Nada. Cero patatero.

### **El ejemplo real: por qué hasta Dante puede fallar**

Te voy a contar algo de Dante, mi perro. A día de hoy, con Dante tengo una llamada muy, muy, muy buena. Pero puede fallar. Y de hecho, hace no mucho tiempo me pasó algo que te va a aclarar todo esto.

Cuando hago clases individuales, a veces me llevo a Dante. Lo normal es que trabaje con él, que hagamos ejercicios de búsqueda, que juegue un poco con él, que los dos perros cooperen, obediencia... le hago caso, básicamente. Y en esas clases, Dante me hace un caso brutal porque yo valgo mucho para él. Le estoy dando atención, emoción, trabajo.

Pero hay clases donde coincide que lo llevo y no tiene mucho protagonismo. Está ahí suelto, yo estoy trabajando con otro perro, hablando con el cliente... y Dante se va a su puta bola. **En ese paseo, para Dante yo no valgo prácticamente nada porque no le estoy haciendo ni puñetero caso.**

¿Qué pasa cuando le digo "Dante, ven"? Que viene. Pero viene con esa pachorra de "ahí va, Álvaro... sí, sé que no me vas a dar nada a cambio, pero bueno...". Viene porque lo tiene mecanizado, y esa es la clave que vamos a trabajar. Pero no viene con esa emoción de "¡JODER, ÁLVARO ME LLAMA, QUÉ GUAY!". Viene porque su cerebro está programado: "Cuando dice ven, yo voy".

**Esto te enseña algo fundamental: incluso con años de práctica, incluso con un perro entrenado, la llamada depende de cuánto valores tú en ese momento.** Por eso digo que la llamada perfecta no existe. Siempre va a haber variables.

**Aceptar los fallos es parte del proceso**



Mira, no vais a conseguir que vuestro perro os venga a la llamada sí o sí siempre. Punto. Y eso está bien. No es el objetivo. El objetivo es que poco a poco, con trabajo, mejore. Que cada vez falle menos. Que cada vez te priorice más.

Pero va a haber días que falle. Y eso no significa que hayas fracasado ni que tu perro sea tonto. Significa que ese día, en ese momento, el entorno ganó. Y está bien. Lo importante es que entiendas por qué falló y que sigas trabajando.

Yo con Dante hace bastante que no fallo. Pero puedo fallar. Y cuando falla, no me pongo como un loco ni me frustró. Analizo: "Vale, hoy no le he hecho caso, estaba distraído con otra cosa, y para él yo no valía nada en ese momento. Normal que haya venido con desgana".

**La diferencia entre tú ahora y yo después de años no es que yo tenga una llamada perfecta. Es que yo entiendo cuándo puedo exigir y cuándo no, y que aunque falle, el perro tiene tan mecanizada la acción que viene igual.**

Y a eso vamos.



# MECANIZACIÓN: LA CLAVE DEL ÉXITO

Vale, ahora que ya tienes claro que la perfección no existe, vamos a hablar de lo que sí existe y funciona: **la mecanización**.

## ¿Qué es mecanizar y por qué es diferente a "aprender"?

Aquí viene una diferencia brutal que mucha gente no entiende. **Aprender** significa que tu perro entiende lo que tiene que hacer. **Mecanizar** significa que tu perro lo hace sin pensar, automáticamente, como un acto reflejo.

Cuando tú aprendes a conducir, al principio piensas cada movimiento: "Piso el embrague, meto primera, suelto embrague despacio, doy gas...". Es un proceso consciente. Pero cuando llevas años conduciendo, ¿tú piensas en eso? No. Lo haces automático. Tus manos y pies saben qué hacer sin que tu cerebro consciente intervenga. **Eso es mecanización**.

Con tu perro es exactamente igual.

Cuando empiezas a trabajar la llamada, tu perro está aprendiendo: "Ah, cuando dice 'ven', tengo que ir hacia él, y cuando llego me da algo bueno". Eso es aprendizaje. Pero tu objetivo no es que lo aprenda. **Tu objetivo es que lo mecanice tanto que su cuerpo se mueva antes de que su cerebro piense**.

## El ejemplo de Dante: "viene con pachorra pero viene"

Vuelvo al ejemplo de antes. Dante en una clase donde no le hago caso. Yo le digo "Dante, ven" y él viene con esa pachorra de "uf, voy, voy...". ¿Por qué viene si yo no valgo nada en ese momento? Porque lo tiene mecanizado.

Su cerebro no está pensando "¿me compensa ir?". Su cuerpo simplemente se mueve. Es como cuando tú tocas algo caliente y retiras la mano antes de pensar "ay, esto quema". Es un reflejo. Pues la llamada tiene que convertirse en eso: un reflejo.

¿Cómo se consigue eso? Repetir, repetir y repetir.



## **Repetir hasta que sea automático**

La mecanización se consigue a base de repetición y asociación. Y aquí viene lo importante: **siempre, siempre, SIEMPRE que la llamada salga bien, sobre todo en esta primera fase, tiene que haber algo bueno al final.**

Tu perro tiene que asociar que cada vez que tú dices "ven", hay algo positivo esperándole. Sin excepción. Sin fallos. Sin "bueno, hoy no le premio porque ya lo sabe". No. En esta fase, cada ven = premio. Cada ven = emoción. Cada ven = algo que a tu perro le flipe.

Cuando tú repites esto cientos de veces, el cerebro de tu perro crea una autopista neuronal. Ya no es un caminito de tierra que tiene que pensar por dónde ir. Es una autopista de seis carriles donde su cuerpo va directo, sin pensar.

Y cuando eso pasa, tienes la mecanización. Tu perro viene aunque no le apetezca. Viene aunque haya estímulos. Viene porque su cuerpo ya sabe qué hacer.

## **Buscar el 100% de éxito en la primera fase**

Y aquí viene algo crítico que vas a escuchar mil veces durante este curso: **en la primera fase, busca el 100% de éxito. Cero fallos.**

¿Qué significa esto? Que tú vas a tener **cosas prohibidas**. Como por ejemplo, llamar al perro sin correa. ¿Por qué? Porque si llamas al perro sin correa y no viene, acabas de crear una asociación negativa: "Cuando Álvaro dice ven, yo puedo elegir si voy o no". Y eso es lo contrario de lo que queremos.

**Yo al perro le tengo que inducir primero a la acción.** Tengo que asegurarme de que va a venir. Tengo que guiarle con la correa para que su cerebro entienda: "Cuando escucho 'ven', mi cuerpo se mueve de este punto A hasta el punto B donde está Álvaro". Y no que se quede a medio camino porque le pasa una mariposa y se distrae.

No. Viene hasta aquí. Siempre. Y cuando llegue, lo refuerzo. Cada. Maldita. Vez.

## **La asociación constante: llamada = algo bueno SIEMPRE**

Imagínate esta situación que veo constantemente: llevas a tu perro suelto en el parque. Le dices "Toby, ven" y Toby no viene porque se ha ido a perseguir un



conejito. No viene, no viene, no viene... y tardas cinco minutos en que finalmente vuelva. Y cuando llega, ¿qué haces tú? "ME CAGO EN TODO, TE HE DICHO QUE VENGAS A LA PRIMERA" y le das con la correa.

Error.

Fatal.

Garrafal.

Mira, lo entiendo. Te da rabia. Estás frustrado. El perro te ha hecho quedar como un gilipollas delante de la gente del parque. Lo pilló. Pero tienes que gestionar tus emociones y pensar con la cabeza fría:

**¿Qué acaba de hacer el perro?** Ha venido. Puede que haya tardado la vida. Puede que haya sido porque estaba entretenido con otra cosa. Puede que te haya fallado porque no tenías la correa y no pudiste asegurar la acción. Pero al final, **la última acción que hizo el perro fue venir**. Y esa última acción es la que se queda grabada en su cerebro.

Si tú castigas esa última acción, ¿qué está asociando el perro? "Cuando voy hacia Álvaro, me pegan". ¿Y qué crees que va a hacer la próxima vez? No venir. Directamente.

Entonces, ¿qué haces? Como mucho, si quieres, no le premies. Pero no te enfades con él. Y mucho menos le des con la correa. Que con la clase anterior de la correa ya deberíais tener clarísimo que con la correa ni se juega ni se pega. Por mucha rabia que te dé.

## El resumen de la mecanización

A ver si lo dejamos claro de una vez:

- **Mecanizar** es que el perro haga la acción sin pensar, como un reflejo
- Se consigue con **repetición masiva + asociación positiva constante**
- En la primera fase buscas **100% de éxito**: usas correa, entornos fáciles, todo controlado
- **Nunca castigas** cuando el perro viene, aunque haya tardado
- Cada llamada = algo bueno. Sin excepción.

Cuando tu perro tenga esto tan metido en la cabeza que venga aunque no le apetezca, aunque esté distraído, aunque tú no values mucho en ese momento... ahí tienes la mecanización.

Y ahí es donde quiero llevarte.



# LOS 5 PASOS TÉCNICOS DE LA LLAMADA

Vale, ahora viene la parte técnica. Y aquí quiero que me prestes atención porque vamos a desgranar paso por paso cómo se hace una llamada bien hecha. No es complicado, pero tiene que salir limpio. Como un movimiento de baile que repites hasta que te sale sin pensar.

## Paso 1: Nombre del perro + Comando

Lo primero es lo primero: **nombre del perro + comando**. "Toby, VEN". Pero aquí hay matices importantes.

No me vale un "Toby, ven" susurrado, bajito, sin energía. No. **Tiene que ser fuerte, fuerte, que te salga de dentro**. Y cuando digo fuerte no me refiero a gritar como un loco, me refiero a que pongas intención, energía, emoción.

¿Recuerdas la primera clase cuando vimos el "NO"? Pues aquí es lo mismo. Tienes que meter ese tono, esa energía. **"TOBY, VEN"**. Que suene a que es importante, a que va en serio.

Y sobre el comando: **elige uno y no lo cambies**. Puede ser "ven", "aquí", "etorri" (que es en euskera), "come", me da igual. Pero que sea siempre el mismo. Y que todos los miembros de la familia usen el mismo. Si tú dices "ven", tu pareja dice "aquí" y tu hijo dice "ven pa'cá", tu perro no va a mecanizar una mierda porque cada vez le están diciendo algo diferente.

Consistencia absoluta.

## Paso 2: Tirón guía (no arrastre)

Inmediatamente después de decir el nombre y el comando, viene el tirón de correa. Y aquí está la clave: **es un tirón guía, no un arrastre**.

No me vale que tú digas "Toby, ven" y luego te pongas a arrastrarlo como si fueras un tractor remolcando un coche. "Toby, ven" [y tiras del perro como si fuera un saco de patatas]. No. Eso no es un tirón guía.

El tirón es un **"cin"**. Es seco, corto, y le indica al perro la dirección. Es como si le dijeras "oye, que es por aquí, muévete". Y en cuanto el perro empieza a moverse hacia ti, ya no tiras más. Le dejas que venga por su propio pie.



Recordad: yo no arrastro al perro hasta mí. Le doy el tironcito para que sepa hacia dónde tiene que ir, y luego él viene.

### **Paso 3: Refuerzo verbal inmediato mientras viene**

Aquí viene algo que muchísima gente hace mal: el refuerzo tiene que empezar en el momento en que el perro empieza a venir, no cuando llega.

En cuanto el perro ha mirado hacia ti, en cuanto ha dado la primera pata, la segunda, empieza a moverse en tu dirección, tú ya tienes que estar reforzando verbalmente:

"Muy bueno, muy bueno, muy bueno, muy bueno..."

¿Por qué? Porque el perro tiene una ventana de asociación de entre **2 y 4 segundos**. Si tú esperas a que el perro llegue hasta ti para reforzar, puede que hayan pasado ya 5, 6, 7 segundos, y el perro no asocia bien qué coño está premiando.

La llamada es un comando largo. No es como "sienta" que el perro se sienta y ya está. Aquí el perro tiene que hacer un recorrido. Y ese recorrido tiene que estar cubierto de refuerzo positivo para que el perro entienda: "Ah, todo este trayecto de venir hacia Álvaro está bien. Todo esto que estoy haciendo es correcto".

Entonces: **"Toby, VEN" [tirón] → "Muy bueno, muy bueno, muy bueno" [mientras viene]**.

### **Paso 4: Mantener el refuerzo mientras viene**

No es que digas "muy bueno" una vez y ya está. No. Tienes que mantenerlo durante todo el trayecto. Especialmente cuando empieces a trabajar con correa larga y el perro esté a 5, 10, 15 metros.

"Muy bueno, muy bueno, muy bueno..." → el perro llega → "Muy bueno, mi chico, muy bueno".

El perro tiene que sentir que todo el camino hacia ti está siendo celebrado. Que cada paso que da es el puto paso correcto.

### **Paso 5: Premio final al llegar**



Y cuando el perro llega hasta ti, **PUM, premio**.

Pero ojo, y esto es importante: **el premio no es solo comida**. Puede ser comida, sí, pero también puede ser:

- Un juguete que le flipe
- Tu propia emoción (ponerte súper contento, hacer fiesta)
- Un juego de dos segundos
- Lo que sea que a tu perro le motive de verdad

Y aquí viene algo que os he dicho en otras clases: **usa la mayor motivación de tu perro**. ¿Qué es lo que a tu perro le vuelve loco? Pues eso es lo que usas.

Te voy a contar un ejemplo real: una vez trabajé con un perro de caza que se llamaba Lur. Ese perro tenía un instinto de caza increíble. Y claro, cuando le decía "Lur, ven" en un entorno con rastros de conejos, yo competía contra algo que a ese perro le movía por dentro a nivel biológico.

¿Qué hice? Cogí un bote de esos de vinagre y aceite, lo llené de **caldo de pollo**, y cuando hacía la llamada, en cuanto llegaba, le hacía rastro conmigo con el caldo. Dejaba caer un poco en el suelo, movía el bote... y el perro asoció: "Ostras, siempre que Álvaro me dice 'ven', voy para allá, y hay algo que me encanta, no sé qué será, pero vale".

Usé su instinto a mi favor. Y funcionó de puta madre.

## **El sistema de doble refuerzo y la sincronización**

Ahora, aquí viene lo fino: **esto tiene que salir todo coordinado**.

No es:

- "Toby, ven" [pausa] ... [tirón] ... [pausa] ... "muy bueno".

Es:

- **"Toby, VEN"** [tirón a la vez que digo "ven"] → **"Muy bueno, muy bueno"** [en la fracción de 2 segundos].

Todo tiene que fluir. Nombre + comando + tirón = simultaneidad. Y refuerzo verbal = inmediato.

Al principio te va a costar coordinarlo. Es normal. Pero practicándolo, en dos días ya te sale natural.



Y recuerda: **doble refuerzo**. Uno mientras viene (verbal), y otro cuando llega (premio final). Eso asegura que el perro asocia todo el proceso como algo positivo.

## ERRORES FATALES QUE DESTRUYEN LA LLAMADA

Vale, ahora vamos a hablar de las cagadas monumentales que veo constantemente y que hacen que la llamada no funcione nunca. Presta atención porque seguro que alguna de estas las has hecho o las estás haciendo ahora mismo.

### **Error 1: Llamar sin correa (en fase de aprendizaje)**

Este es el error número uno, el más común, el que más me cabrea.

Tu perro todavía no se sabe la llamada. No la tiene mecanizada. Y tú vas y lo sueltas en el parque, y cuando se va detrás de un conejito le dices "Toby, ven" y Toby pasa olímpicamente de ti porque está más interesado en el conejo.

**¿Qué acabas de hacer?** Acabas de enseñarle a tu perro que cuando tú dices "ven", él puede elegir si viene o no. Acabas de crear una asociación: "Ven = opcional".

Y eso, amigo mío, es exactamente lo contrario de lo que queremos.

**En la fase de aprendizaje, está prohibido llamar al perro sin correa.** Punto. No hay discusión. Necesitas la correa para asegurar que el perro va a venir. Porque si no viene, has fallado. Y cada fallo es un paso atrás.

Yo al perro le tengo que **inducir primero a la acción**. Le tengo que decir con la correa: "Oye, que el 'ven' es que me mires, que des una pata, luego la otra, luego la otra, y que vengas hasta aquí". No que te quedes a medio camino porque te distraes con una mariposa.

No vienes hasta aquí. Vienes **hasta aquí**, completo. Y aquí te vuelvo a reforzar.

### **Error 2: Castigar cuando el perro finalmente viene**

Este error es de los que me hierven la sangre porque es pura gestión emocional del humano.



Te pasa lo que te he contado antes: llevas al perro suelto (primer error), le llamas, no viene, no viene, no viene... tarda cinco minutos en aparecer porque se ha ido detrás de algo. Y cuando finalmente llega, vienes tú todo tenso, con toda la rabia acumulada, y le dices "ME CAGO EN TODO, QUE TE HE DICHO QUE VENGAS A LA PRIMERA" y le das con la correa.

Vamos a analizar esto fríamente:

**¿Qué ha hecho el perro justo antes de que tú le castigues?** Venir. Ha venido hacia ti. Puede que haya tardado, puede que haya fallado antes, pero la última acción que ha hecho es venir.

**¿Qué está asociando el perro cuando le castigas?** "Cuando voy hacia Álvaro, me pegan". No está asociando "me pegan porque no vine antes". Está asociando "venir hacia Álvaro = castigo".

Y la próxima vez, ¿qué crees que va a hacer? **No venir. Directamente.**

Por mucha rabia que te dé, tienes que gestionar tus emociones. Tienes que pensar: "Vale, el perro ha tardado la vida en venir porque estaba entretenido con otra cosa. Me ha fallado el 'ven'. Es culpa mía por no haberlo hecho bien con correa, porque mi perro todavía no se sabe el 'ven' perfectamente, o porque había un estímulo que le llamaba un montón".

Pero, **sobre todo, sobre todo, sobre todo: el perro ha venido.** La acción la ha hecho. Y yo solo lo tengo que premiar.

¿Que le ha costado? Sí. Pero la última acción ha sido buena. **Como mucho, si quieres, no le premies. Pero no te enfades con él.** Y mucho menos le des con la correa.

Y con esto enlazo con algo que ya deberíais tener clarísimo de la clase anterior: **con la correa ni se juega ni se pega.** Por mucha rabia que os dé. Os lo digo porque lo veo constantemente.

### **Error 3: No poner emoción genuina**

Este error es más sutil pero igual de jodido.

Vas y le dices a tu perro "Toby, ven" con una voz plana, sin energía, como si fueras un robot. Y cuando el perro viene, le das el premio y ya está. Sin emoción, sin fiesta, sin nada.



## ¿Por qué iba tu perro a querer venir hacia ti si tú eres un muermo?

Mira, recordad la primera clase. Si no le pongo emoción, no voy a ser atractivo para mi perro. Tengo que ser el tío más interesante del parque. Tengo que ser el que más mola. Y eso se consigue con **emoción genuina**.

Cuando el perro venga hacia ti, tienes que ponerte súper contento. Como si fuera el mejor perro del mundo. Como si acabara de hacer algo increíble.

"TOBY, VEN" → viene → "VENGA, MUY BIEN, MUY BIEN, ERES EL MEJOR, TOMA, PREMIO, SÍ SÍ SÍ".

Exagera. Sobre todo al principio. Tienes que crear esa asociación de: "Ostias, cuando voy hacia Álvaro pasan cosas guays. Álvaro se pone súper contento, me da premios, jugamos... Álvaro mola".

Si tú eres un palo, tu perro no va a querer venir hacia ti. Así de simple.

## Error 4: Practicar en entornos imposibles desde el inicio

Otro clásico. Empiezas a trabajar la llamada y te vas directamente al parque lleno de perros, con ciclistas pasando, niños corriendo, gente haciendo marcha nórdica (que hacen un ruido de la leche con los bastones), y pretendes que tu perro te haga caso.

### **No. Funciona. Así.**

En la fase 1 tienes que ponértelo **fácil**. Tienes que ir a una zona tranquila donde no haya prácticamente estímulos. Donde tú seas el único estímulo que le importe a tu perro.

¿Por qué? Porque necesitas que tu perro consiga el 100% de éxito. Necesitas que todas las repeticiones salgan bien para que mecanice correctamente.

Si empiezas en un entorno de alta distracción, tu perro va a fallar constantemente. Y cada fallo es una asociación negativa.

### **La progresión es: primero lo hago fácil, lo mecanizo, y luego voy subiendo la dificultad poco a poco.**

No empieces la casa por el tejado.



## **Error 5: Usar la correa para pegar**

Ya lo he dicho antes, pero lo repito porque es importante.

### **Con la correa ni se juega ni se pega. Jamás.**

La correa es una herramienta de comunicación, no un instrumento de castigo. Si tú usas la correa para pegar a tu perro, estás destruyendo toda la confianza que habías construido. Y además, estás creando miedo hacia la correa.

Y un perro que tiene miedo a la correa es un perro que va a reaccionar mal cuando la sientas tensa. Es un perro que va a asociar la correa con cosas negativas.

### **La correa es para guiar, no para castigar.**



# EL PLAN DE ENTRENAMIENTO: JUEGO DE NÚMEROS

Vale, ahora viene la parte práctica. Cómo vas a estructurar todo esto para que funcione. Y aquí te voy a dar un plan clarísimo que, si lo sigues al pie de la letra, te aseguro que en un mes tu perro tiene la llamada metida hasta en la sopa.

## Fase 1: Ponértelo fácil

La primera fase consiste en **ponértelo ridículamente fácil**. Y cuando digo fácil, es FÁCIL de verdad.

¿Qué significa esto?

- **Distancia corta:** Empiezas con tu perro a 2 metros de ti. No a 20 metros. A 2 metros.
- **Sin distracciones:** Te vas a una zona tranquila. Nada de parques llenos de perros. Nada de zonas con conejos. Una zona donde no pase prácticamente nada.
- **Horarios estratégicos:** Si tienes que ir a las 7 de la mañana cuando no hay nadie en el parque, vas a las 7 de la mañana. O a las 10 de la noche. Me da igual. Buscas el momento donde tú seas el único estímulo que le importe a tu perro.

El objetivo de esta fase es simple: **que el perro mecanice que cuando tú dices "ven", él va desde el punto A hasta el punto B donde estás tú. Y que siempre, siempre, siempre sale algo bueno.**

Aquí es donde vamos a hacer las famosas **90-100 llamadas al día** de las que te voy a hablar ahora. Pero en condiciones controladas, fáciles, donde el perro pueda tener éxito el 100% de las veces.

¿Cuánto dura esta fase? Pues depende del perro. Hay perros que en una semana ya lo tienen clarísimo. Otros necesitan dos semanas, tres... No te agobies. Cada perro tiene su ritmo. Pero si haces las repeticiones que te voy a decir, en un mes como mucho lo tienes mecanizado.

## Fase 2: Incrementar dificultad

Una vez que el perro ya tiene mecanizado el "ven" en condiciones fáciles, empezamos a complicar las cosas. Pero ojo: **poco a poco. Gradualmente.**

Aquí vas a jugar con dos variables:



## **Variable 1: Distancia**

Ahora coges la correa larga (una de 5 metros, 10 metros...) y empiezas a practicar con más distancia. Ya no son 2 metros, son 5. Luego 10. Luego 15.

El tironcito que le das al perro sigue siendo un tirón guía, pero ahora el perro tiene más recorrido que hacer hasta llegar a ti. Y por eso es tan importante el refuerzo verbal mientras viene: "Muy bueno, muy bueno, muy bueno..." durante todo el trayecto.

## **Variable 2: Estímulos ambientales**

Aquí es donde empezamos a meter distracciones controladas.

Por ejemplo:

- Cojo y voy a una zona donde hay un grupo de perros al fondo (no cerca, al fondo).
- Voy a una hora donde hay ciclistas pasando, o gente haciendo marcha nórdica.
- Si tengo un perro de caza, voy a una zona donde sé que hay rastros de olores interesantes, pero no tan intensos como para que el perro se vuelva loco.

**La clave es ir escalando en dificultad poco a poco.** No saltes de golpe de "zona tranquila sin nada" a "parque lleno de perros corriendo". Eso es un error.

## **El concepto del Super Mario Bros**

¿Te acuerdas del Super Mario? Empiezas en el mundo 1-1, que es facilísimo. Luego vas al 1-2, que es un poco más difícil. Luego al 1-3, al 1-4... y así vas progresando.

Si tú empiezas directamente en el mundo 8-4, te van a meter una paliza porque no tienes las habilidades desarrolladas.

Pues con tu perro es exactamente igual. **Vas subiendo la dificultad poco a poco, nivel a nivel.** Y cuando tu perro ya domina un nivel, pasas al siguiente.

- Nivel 1: Zona tranquila, 2 metros, sin distracciones → Lo domina → Siguiendo nivel
- Nivel 2: Zona tranquila, 5 metros, sin distracciones → Lo domina → Siguiendo nivel
- Nivel 3: Zona tranquila, 10 metros, sin distracciones → Lo domina → Siguiendo nivel



- Nivel 4: Zona con estímulos leves (gente lejos), 10 metros → Lo domina → Siguiete nivel
- Y así sucesivamente...

**No te saltes niveles. Si te los saltas, vas a fallar.**

### **3 paseos × 30 llamadas = 90-100 llamadas al día**

Vale, ahora viene el juego de números. Y aquí es donde la mayoría de la gente se echa atrás porque piensan que es muchísimo trabajo. Pero te voy a demostrar que no lo es.

El plan es simple:

- **3 paseos al día** (mañana, mediodía/tarde, noche)
- **30 llamadas por paseo**
- **Total: 90-100 llamadas al día**

"Joder, Álvaro, 30 llamadas en un paseo es una locura". No. No lo es. Te lo voy a demostrar con matemáticas.

Una llamada bien hecha (nombre + comando + tirón + refuerzo + premio) dura aproximadamente **10 segundos**. Vamos a ser generosos y decir que dura 15 segundos.

30 llamadas × 15 segundos = 450 segundos = **7 minutos y medio**.

Ahora le añades los descansos entre llamadas (30 segundos entre una y otra para que el perro desconecte), y te salen aproximadamente **15 minutos por paseo**.

**15 minutos × 3 paseos = 45 minutos al día.**

¿Me estás diciendo que en 24 horas que tiene el día, quitando 8 de trabajar y 8 de dormir, en las 8 horas que te quedan libres no puedes meter 45 minutos para trabajar con tu perro?

Venga ya.

Y te lo digo más claro: si realmente no puedes meter 45 minutos, mete 30. Haz dos paseos con 30 llamadas cada uno. Son 60 llamadas al día. Menos de lo ideal, pero mejor que nada.

**La clave es la consistencia. Todos los días. Sin excepción.**

**Inversión de tiempo: 15 minutos al día por paseo**



Y aquí viene algo importante: **estos 15 minutos no son un paseo normal**. Es un paseo enfocado específicamente en trabajar la llamada.

No es que saques al perro a hacer sus necesidades y de paso le llamas 30 veces. No. Es que dices: "Ahora vamos a salir a trabajar la llamada", y te centras en eso.

¿Qué haces?

1. Llegas a la zona de entrenamiento
2. Dejas que el perro desconecte 30 segundos, huelga por ahí, se relaje
3. "Toby, VEN" → ejercicio completo
4. Premio, refuerzo, celebración
5. Desconexión de 30 segundos
6. Repites

Y así 30 veces.

Al principio te va a parecer raro. "Joder, estoy aquí como un tonto llamando a mi perro cada dos por tres". Normal. Pero en dos días ya te acostumbras. Y en una semana lo ves natural.

Y lo mejor: **en un mes tu perro tiene la llamada mecanizada**.

### **Resultados en 1 mes con consistencia**

Si tú haces esto todos los días, sin fallar, te firmo que en un mes tu perro viene a la llamada. Te lo firmo.

¿Va a ser perfecto? No. Ya te he dicho que la perfección no existe. Pero va a venir. Y va a venir porque lo tiene tan mecanizado que su cuerpo se mueve automáticamente.

He visto perros que en una semana ya lo tienen clarísimo. He visto otros que necesitan tres semanas. Pero todos, absolutamente todos los que han hecho las repeticiones, lo han conseguido.

**La diferencia entre los que lo consiguen y los que no es simple: los que lo consiguen, lo hacen. Los que no, buscan excusas.**

Tú decides en qué grupo quieres estar.



# MOTIVACIÓN Y ADAPTACIÓN A TU PERRO

Ahora vamos a hablar de algo que mucha gente pasa por alto: **no todos los perros se motivan igual**. Y si no entiendes qué motiva a tu perro, vas a tener muy difícil que la llamada funcione bien.

## Encontrar qué le flipa a tu perro

Hay perros que flipan con la comida. Les das un trocito de salchicha y venderían a su madre por otro. Esos perros son fáciles: usas comida como premio y listo.

Pero hay perros que la comida les da exactamente igual. O que en la calle, con estímulos alrededor, la comida no les motiva nada. ¿Qué haces con esos perros?

## Buscas qué les motiva de verdad.

Puede ser:

- **Un juguete:** Una pelota, un mordedor, una cuerda... Hay perros que por una pelota hacen lo que sea.
- **Un juego contigo:** Algunos perros lo que más les motiva es jugar contigo. Que tú te pongas a correr con ellos, que hagas el tonto, que juguéis al tira y afloja...
- **Tu emoción:** Hay perros que con que tú te pongas súper contento y les hagas fiesta, es suficiente. No necesitan comida ni juguetes. Necesitan tu atención y tu energía.
- **Olfato/rastro:** Perros con instinto de caza alto pueden motivarse con rastros de olor.

**Tu trabajo es descubrir qué le vuelve loco a tu perro y usar eso como premio.**

## El ejemplo del caldo de pollo para perros de caza

Te voy a contar el ejemplo que os he dicho antes, pero más en detalle, porque es un caso perfecto de cómo adaptar la motivación al perro.

Lur era un perro de caza con un instinto increíble. Cuando salíamos a entrenar en zonas con rastros de conejos, ese perro se ponía ciego. Yo podía tener la salchicha más rica del mundo, que a Lur le daba igual. Lo que quería era ir detrás del conejo.

Entonces, ¿cómo iba yo a competir contra un instinto biológico tan fuerte?



## **Usando ese mismo instinto a mi favor.**

Cogí un bote de esos de vinagre y aceite (de los que tienen el pitorro), lo llené de caldo de pollo, y cuando hacía la llamada con Lur, al llegar le dejaba oler el caldo y le hacía rastro en el suelo. Movía el bote, dejaba caer gotitas...

¿Qué asoció Lur? "Ostias, cuando Álvaro me dice 'ven', voy para allá y hay un rastro que me flipa. No sé qué es, pero vale, esto mola".

Usé su instinto de caza, que era lo que más le motivaba, y lo convertí en el premio. Y funcionó de puta madre.

**La lección aquí es: si tu perro tiene un instinto muy marcado, no luches contra él. Úsalo a tu favor.**

## **Usar el instinto a tu favor**

Cada perro tiene instintos diferentes:

- **Perros de caza:** Les flipa el olfato, el rastro, perseguir cosas.
- **Perros de pastoreo:** Les flipa controlar movimiento, que las cosas se muevan de forma ordenada.
- **Perros de presa:** Les flipa morder, tirar, juegos de fuerza.
- **Perros de compañía:** Les flipa la atención, el contacto contigo.

## **Identifica qué tipo de instinto tiene tu perro y trabaja con eso.**

Si tienes un perro de presa, usa un mordedor como premio. Si tienes un perro de caza, usa juegos de olfato o rastro. Si tienes un perro de pastoreo, usa pelotas o juguetes que se muevan.

**No intentes meter a todos los perros en el mismo saco.** Adapta la motivación a tu perro.

## **Todos los miembros de familia = mismo comando**

Y esto lo repito porque es crítico: **todo el mundo en casa tiene que usar el mismo comando.**

Si tú dices "ven", tu pareja tiene que decir "ven". No "aquí", no "ven pa'cá", no "Toby, vente ya". No. "Ven". La misma palabra, exactamente igual.

¿Por qué? Porque si cada persona usa una palabra diferente, el perro no mecaniza nada. El cerebro del perro funciona por asociaciones muy específicas. Si una vez escucha "ven", otra vez "aquí", otra vez "ven pa'cá", el perro no puede



crear una autopista neuronal clara. Está intentando crear tres autopistas diferentes para la misma acción.

**Consistencia. Siempre.**

Y también: el tono, la energía, todo tiene que ser similar. Si tú lo haces con energía y tu pareja lo hace con voz bajita y sin emoción, el perro va a responder diferente a cada uno.

Sentaos todos en casa, decidid qué comando vais a usar, practicad cómo lo vais a decir, y a partir de ahí, **todo el mundo igual.**



# GESTIÓN EMOCIONAL

Y llegamos al último punto, que para mí es de los más importantes: **tu gestión emocional.**

Porque puedes tener la técnica perfecta, puedes hacer las 100 llamadas al día, puedes tener la motivación adecuada... pero si tu cabeza no está en el sitio correcto, vas a fallar.

## **Controlar tu frustración cuando falle**

Tu perro va a fallar. Lo va a hacer. Y cuando falle, tú te vas a frustrar. Es normal. Es humano.

Pero aquí viene la diferencia entre la gente que lo consigue y la que no: **la gente que lo consigue aprende a gestionar esa frustración.**

Cuando tu perro falle, no te pongas como un loco. No te enfades con él. No le grites. No le castigues.

## **Para. Respira. Y piensa.**

"¿Por qué ha fallado? ¿Qué he hecho yo mal? ¿Le he pedido algo demasiado difícil para su nivel actual? ¿Había demasiados estímulos? ¿No he usado la correa cuando debería?"

## **Casi siempre, cuando el perro falla, es porque nosotros hemos fallado primero.**

O le hemos pedido algo para lo que no estaba preparado, o no hemos asegurado la acción con la correa, o no hemos puesto suficiente emoción, o le hemos llevado a un entorno demasiado complicado.

## **El perro no tiene la culpa. Es tu responsabilidad como guía asegurarte de que tu perro puede tener éxito.**

Entonces, cuando falle, en vez de enfadarte con él, analiza qué has hecho tú mal, ajusta, y vuelve a intentarlo. Pero esta vez haciéndolo más fácil.

## **El perro no tiene la culpa: es tu responsabilidad**

Voy a ser muy claro contigo: **si tu perro no viene a la llamada, no es porque tu perro sea tonto, o testarudo, o rebelde. Es porque tú no has hecho bien el trabajo de enseñárselo.**



Los perros no son malos. Los perros no son desobedientes por naturaleza. Los perros hacen lo que nosotros les enseñamos a hacer, consciente o inconscientemente.

Si tu perro no viene, es porque:

- No lo has mecanizado suficiente
- Le has pedido algo demasiado difícil
- No le has dado suficiente motivación
- No has gestionado bien el entorno
- Has castigado alguna vez cuando vino y ahora tiene miedo

**Todo eso es tu responsabilidad. No del perro.**

Cuando asumes esa responsabilidad, todo cambia. Porque dejas de estar enfadado con el perro y empiezas a buscar soluciones reales.

**Expectativas realistas: la perfección no existe**

Ya te lo he dicho al principio, pero lo repito aquí al final porque quiero que te quede grabado:

**La llamada perfecta no existe.**

Tu perro no va a venir siempre, en cualquier situación, el 100% de las veces. Va a haber días que falle. Va a haber situaciones donde el entorno gane. Y está bien.

No te martirices buscando la perfección. Busca la mejora constante.

Si ahora tu perro no viene nunca, y dentro de un mes viene 8 de cada 10 veces, **eso es un éxito brutal**. Estás 800% mejor que antes.

Y si dentro de tres meses viene 9.5 de cada 10 veces, mejor todavía.

**La clave es la progresión, no la perfección.**

**Compromiso y próximos pasos**

Y ahora viene lo importante: **tu compromiso**.

Mira, yo puedo darte toda la información del mundo. Puedo explicarte la técnica perfecta, el plan de entrenamiento ideal, los errores que tienes que evitar... pero si tú no te comprometes a hacerlo, no va a servir de nada.

**Esto funciona si tú lo trabajas. Punto.**



No hay atajos. No hay trucos mágicos. No hay una varita que puedas agitar y que tu perro venga a la llamada de repente.

### **Hay trabajo. Repetición. Consistencia. Y tiempo.**

Si tú te comprometes a hacer las 90-100 llamadas al día durante un mes, te aseguro que tu perro va a venir. Te lo firmo. Lo he visto cientos de veces con cientos de perros diferentes.

Pero tienes que hacer el trabajo.

## **Mensaje final**

Mira, esto no es fácil. Si fuera fácil, todo el mundo tendría perros que vienen a la llamada siempre. Y la realidad es que la mayoría de la gente no lo consigue porque no se compromete.

Pero tú no eres la mayoría de la gente. Tú estás aquí, leyendo esto, aprendiendo, queriendo mejorar con tu perro. Eso ya te pone por delante del 90% de los dueños de perros.

### **Ahora solo tienes que hacer el trabajo.**

Y sí, vas a fallar. Vas a tener días donde piensas "joder, esto no funciona, mi perro no aprende". Vas a tener momentos de frustración. De bajón. De querer tirar la toalla.

### **Pero no lo hagas.**

Porque esos momentos difíciles son los que te van a enseñar de verdad. Son los que te van a hacer mejor. Son los que, cuando mires atrás dentro de tres meses, vas a recordar y vas a decir "joder, mira todo lo que he avanzado desde aquí".

### **Si no sale, no pasa nada. Pero no te rindas.**

Analiza qué ha fallado, ajusta, y vuelve a intentarlo. Y otra vez. Y otra vez. Hasta que salga.

Y cuando salga, vas a sentir una satisfacción brutal. Porque habrás conseguido algo que la mayoría de la gente no consigue. Habrás creado una conexión con tu perro, una comunicación, una relación basada en confianza y trabajo.

### **Y eso, amigo mío, no tiene precio.**



Así que ahora, coge la correa, sal con tu perro, y empieza a trabajar.

Quiero vídeos. Quiero que me cuentes cómo vas. Quiero ver la progresión.

Y sobre todo, quiero que disfrutes del proceso.

**A darle caña. Nos vemos en la siguiente clase.**